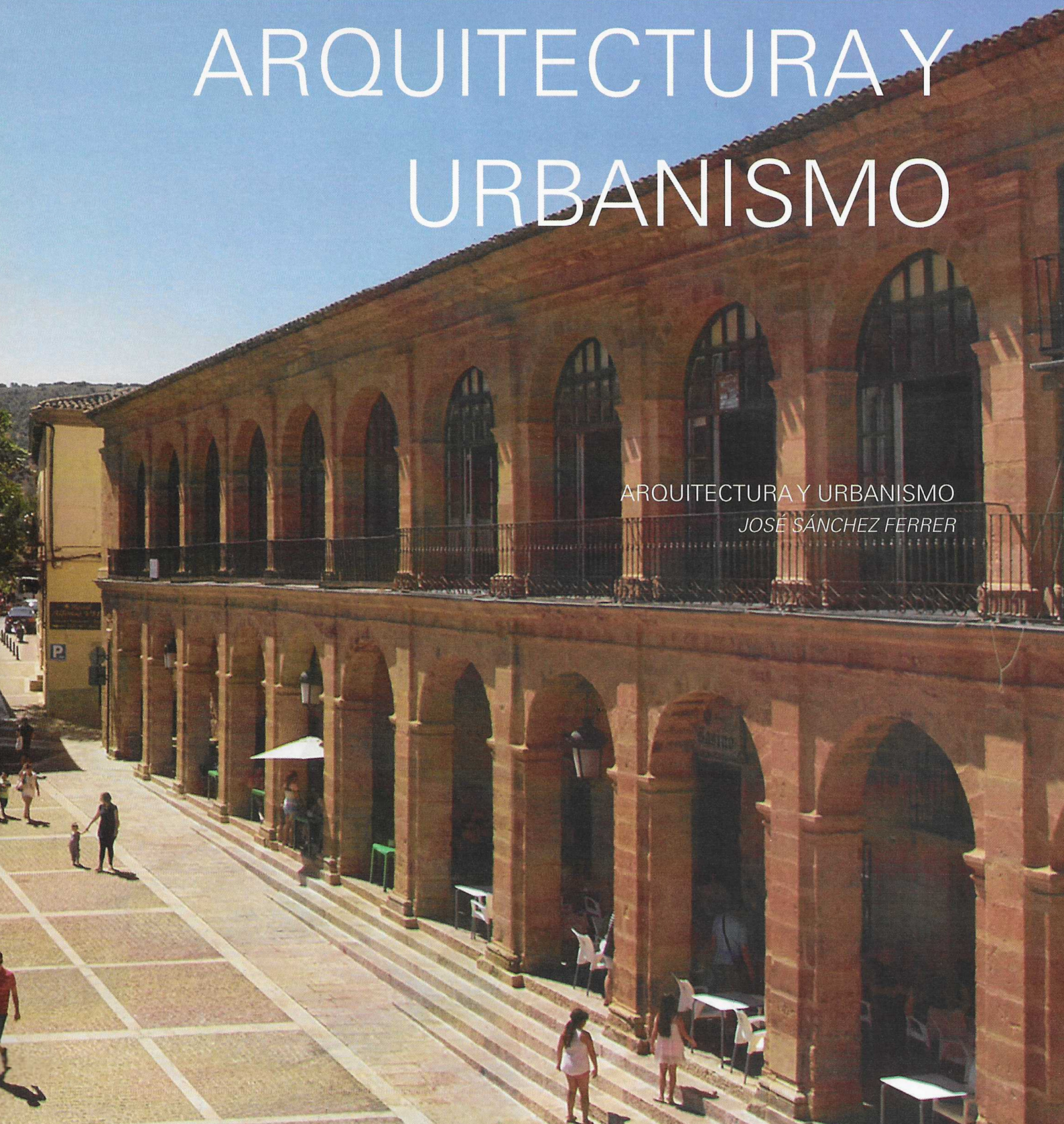
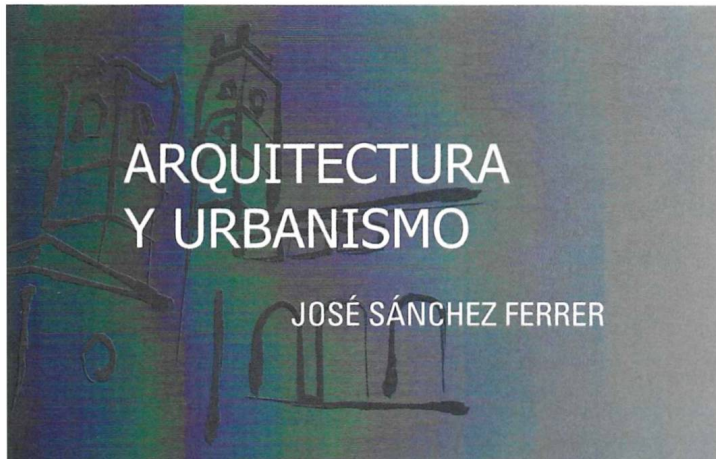


4

ARQUITECTURA Y URBANISMO

ARQUITECTURA Y URBANISMO
JOSÉ SÁNCHEZ FERRER





Arquitectura religiosa

La importancia, desarrollo y riqueza de Alcaraz en las épocas medieval y renacentista hicieron posible la construcción de numerosos edificios religiosos: cinco iglesias parroquiales,

siete conventos, cinco de frailes y dos de monjas, la casa del Deán y varias ermitas, entre las que, a partir de finales del siglo XV, destacaba la de Nuestra Señora de Cortes.

Las iglesias parroquiales, todas de origen medieval, fueron las de *San Ignacio de Antioquía*, *Santa María de la Asunción*, *San Pedro*, *San Miguel Arcángel* y *Santísima Trinidad*.

A finales del siglo XV estaban fundados ya cuatro conventos: Observantes de *San Francisco* y *Santo Domingo*, los dos de frailes, y *Santa María Magdalena*, de franciscanas, y *Sancti Spiritus*, de monjas dominicas. En la centuria siguiente, y tras algunas tentativas, fue fundado el convento de *San Agustín*. En la segunda dé-



(5.1).- Vista general de Alcaraz. Grabado de 1687. Biblioteca Nacional. Madrid. Sobrepuesta está la numeración que indica la ubicación aproximada de los edificios eclesiásticos más importantes. Señalización J. S. Ferrer.

- 1.- Iglesia de Santa María de la Asunción.
- 2.- Iglesia de San Pedro.
- 3.- Iglesia de San Ignacio (¿)
- 4.- Iglesia de la Santísima Trinidad
- 5.- Iglesia de San Miguel Arcángel
- 6.- Convento de San Francisco
- 7.- Monasterio de Santa María Magdalena

- 8.- Convento de San Agustín
- 9.- Convento de Santo Domingo
- 10.- Monasterio del *Sancti Spiritus*
- 11.- Convento-hospital de San Juan de Dios
- 12.- Colegio de la Compañía de Jesús
- 13.- Casa del Deán

cada del siglo XVII se construyó el convento-hospital de *San Juan de Dios* y se comenzó, tras intentos anteriores, el *Colegio de la Compañía de Jesús*, que pronto vio detenidas sus obras hasta mediados de siglo, en que se reanudaron, si bien, la institución tuvo corta vida ya que fue cerrada a principios del último tercio del siglo XVIII (*ilustración 5.1*).

Nada más concluirse la reconquista del territorio a los musulmanes comenzaron a levantarse ermitas, la de Cortes ya existía en 1222. No tengo noticias sobre la época en la que se obró el edificio de la aún hoy denominada *Casa del Deán*.

A partir de finales del siglo XVI, Alcaraz empieza a sufrir un agostamiento económico y un descenso de la población que le llevará a una profunda y progresiva decadencia que tuvo como una de sus consecuencias la pérdida de la mayor parte de los edificios religiosos de la ciudad.

Las parroquias de *San Ignacio*, *Santa María* y *San Pedro* amenazaban ruina desde finales del siglo XV y aunque se hicieron intentos de reedificación y se efectuaron ciertas obras de consolidación en las dos últimas y se levantó en un emplazamiento diferente una nueva de *San Ignacio* -que, al parecer, no se construyó completamente-, las fábricas siempre estuvieron en precario estado. A finales del siglo XVII ya estaban cerradas y de ellas apenas si quedan los cimientos. Al tiempo, comienza un proceso de concentración de los bienes artísticos en las iglesias que se mantienen abiertas al culto.

En el siglo XIX, todos los conventos, excepto el de *Santa María Magdalena*, que ha mantenido ininterrumpidamente su función hasta la actualidad, fueron suprimidos en la desamortización.

El de *San Francisco* se convirtió en casa de beneficencia y su iglesia fue cerrada, de ella sólo quedan los muros de la nave y su maltrecha portada. El convento ha sido convertido en residencia estudiantil y lo que queda de la iglesia se ha cubierto y se utiliza como auditorio municipal.

El convento de *San Agustín* lo vendió el Estado a particulares y del mismo únicamente quedan algunas piedras.

El de *Santo Domingo* se convirtió en cárcel pública y luego fue derribado, levantándose en su solar el actual Juzgado comarcal; del mismo solamente se conservan un gótico contrafuerte acabado en pináculo y una plateresca hornacina; por una vieja fotografía se sabe que la iglesia era de arcos diafragma.

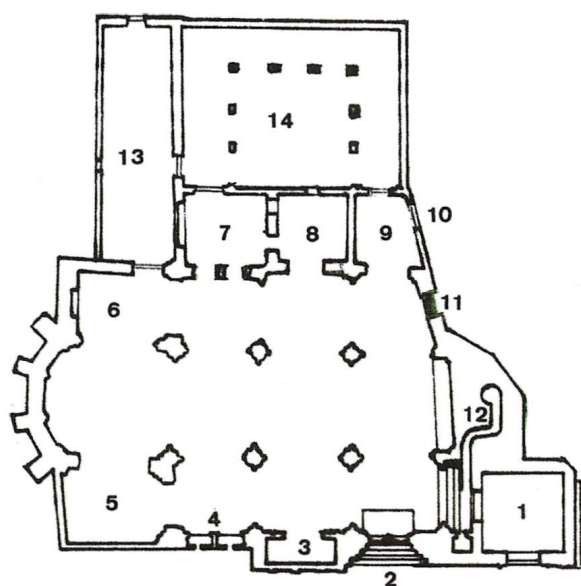
La iglesia del convento-hospital de *San Juan de Dios* quedó cerrada y sin destino; actualmente sus restos y los del convento forman parte de edificios particulares.

La iglesia de las monjas del *Sancti Spiritus* se transformó en la Casa de la Carnicería y a finales del siglo XIX y principios del XX los dos edificios conventuales y la propia iglesia se modificaron profundamente, convirtiéndose en casas particulares.

A mediados del siglo XX la *Casa del Deán* quedó cerrada y poco después se convirtió en trastero. Su reciente rehabilitación la ha convertido en un edificio de doble uso: centro de mayores y centro cultural.

Finalmente, han ido paulatinamente desapareciendo todas las ermitas, excepto el santuario de Cortes, que se mantiene con pujanza religiosa, dignidad arquitectónica y cierta riqueza artística.

Todo este proceso ha llevado a que en la actualidad sólo permanezcan la iglesia parroquial de la *Santísima Trinidad*, el antiguo templo de *San Miguel Arcángel* -desde hace unos quince años se utiliza como centro cultural por la cesión que por noventa y nueve años le ha hecho la Iglesia al ayuntamiento de Alcaraz-, el monasterio de *Santa María Magdalena* y el santuario de Cortes. El monasterio y su iglesia -a la que se le derrumbó el abovedamiento- no tienen gran interés arquitectónico; sobre los demás trataré a continuación. También lo haré, aunque no exista como tal, de la antigua iglesia del desamortizado convento del *Sancti Spiritus* por las singulares condiciones que concurren en ella.



(5.2).- Planta esquemática de la iglesia de la Santísima Trinidad con indicación de recintos relevantes. Elaboración J. S. Ferrer

- 1.- Capilla de San Sebastián o baptisterio
- 2.- Portada de la Trinidad
- 3.- Capilla de San Juan Bautista
- 4.- Lucillos
- 5.- Capilla de los Vizcaya. Sobre ella la tribuna del órgano
- 6.- Capilla de los Ballesteros
- 7.- Capilla de Santa Águeda. La arcada de comuniucación con la sacristía está cerrada por un cristal.
- 8.- Capilla
- 9.- Capilla
- 10.- Puerta auxiliar
- 11.- Puerta de San Antón
- 12.- Torre
- 13.- Sacristía
- 14.- Claustro procesional

La iglesia parroquial de la Santísima Trinidad.

La de la Trinidad es la iglesia gótica más importante de la provincia de Albacete; con posterioridad se efectuaron en ella importantes construcciones (*ilustración 5.2*). Trataré primero de la iglesia gótica y después de las construcciones.

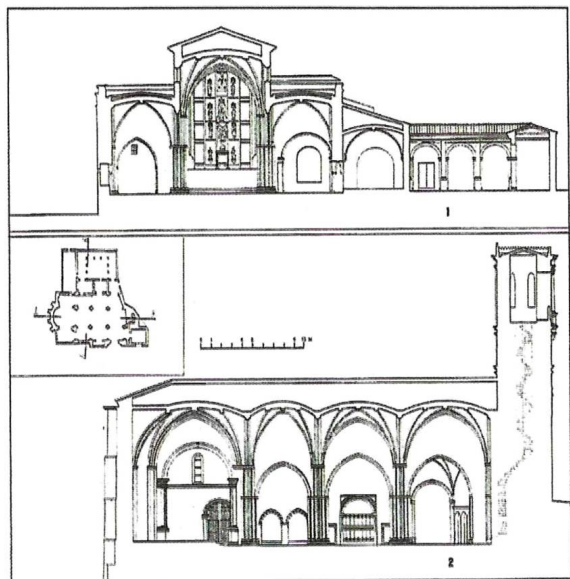
La iglesia gótica:

El interior.

El edificio construido a lo largo de la segunda mitad del siglo XV es una iglesia con ábside poligonal, tres naves con cuatro tramos cada una, tres capillas laterales abiertas a la nave de la epístola -tramos y capillas se numerarán a partir de la cabecera-, una torre, de la que se levantó sólo el primer cuerpo, y una pequeña sacristía. Anterior a ésta, aunque se desconoce desde cuando, existió en el mismo solar otra iglesia con la misma advocación, ya que se documentan testimonios de la misma fechados a lo largo de la segunda mitad del siglo XIV, y de la que pueden quedar algunos restos.

La cuadrícula de la planta aparece alterada por numerosas y moderadas distorsiones de los alineamientos de arcadas y bóvedas, siendo muy escasos los tramos que tienen plantas cuadradas y rectangulares; por la misma razón y por estar separados los pilares centrales por diferentes distancias, tanto en longitud como en anchura, también la amplitud de los tramos y la luz de las arcadas son desiguales. La torre tiene tendencia a la planta cuadrada -tres ángulos son rectos-, pero debido a su adaptación al trazado de la calle Entreiglesias -determinado por la construcción de la iglesia y convento de Santo Domingo-, que obliga al achafnamiento de una de sus esquinas, es pentagonal irregular. También está sesgada la planta unitaria del ábside/primer tramo de la nave central, que inclina levemente su eje hacia el sur en relación con el eje longitudinal este-oeste de los tres tramos restantes.

La gran mayoría de las irregularidades indicadas debe ser consecuencia de la adaptación de la fábrica a la topografía y naturaleza del terreno -está construida en una abrupta ladera del promontorio sobre el que se alza el castillo y en el que estaba el primer caserío medieval y sobre una irregular plataforma de cuarcita gris de estrechos estratos paralelos y enorme dureza, que queda visible en los cimientos de la cabecera, especialmente de los muros y contra-



(5.3).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Secciones: 1, transversal; 2, longitudinal. Planos: I. Belmonte, C. Blanc y L. González Calero.

fuertes del ábside, y de algunos pilares- y a los quiebro de la estrecha calle Entreiglesias, de tortuoso trazado, que no era posible modificar debido a que antes de la Trinidad del siglo XV, y frente a ella, se alzaba el citado convento e iglesia de los dominicos.

La inclinación del terreno obligó a hacer una serie de construcciones sobre las que poder obrar una plataforma de base nivelada que fuera la superficie/eje de partida de toda la edificación y sobre la que se colocaría el pavimento.

El ábside y el primer tramo de la nave central forman un espacio unitario que constituye la zona arquitectónicamente más interesante de la iglesia (*ilustraciones 5.3 y 5.4*). El ábside está constituido por tres paños de un ochavo; los espacios absidial y del primer tramo de la nave central están tan unidos que forman un único espacio y la conjunción de sus plantas permite la existencia de un amplio presbiterio. La unión que sin solución de continuidad de las plantas liga ambos espacios está completada y reforzada por una bóveda de crucería perfectamente diseñada para cumplir esa función integradora y que está apoyada en gruesos pila-

res y contrarrestada en el ábside por poderosos estribos.

El contrarresto lateral de los empujes de las bóvedas de las naves está efectuado por los muros, varios contrafuertes -algunos embebidos en las construcciones de las fachadas- y unos reducidos y poco visibles arbotantes. Las naves laterales son de inferior altura que la central, lo que permite abrir vanos por encima de ellas para su iluminación. Se cubren con bóvedas de crucería simple menos distorsionadas que las de la nave central, de terceletes, ya que se extienden sobre espacios más regulares, con la excepción del cuarto tramo de la nave de la epístola. Todas ellas cabalgan sobre pilares y semipilares fasciculados.

El pavimento de la iglesia es el originario y se encuentra bien conservado; está constituido por la característica cuadrícula que forman las rectangulares fosas de enterramiento, aquí cubiertas por losas de piedra, del cementerio en el que se convertía el suelo interior -también el de su alrededor- de toda iglesia.

El exterior del templo

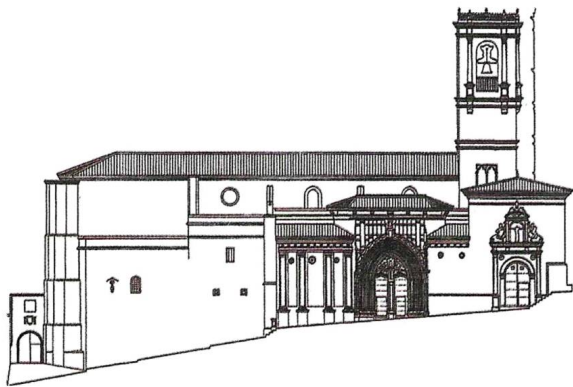
La actual vista exterior de la iglesia se presenta espléndida cuando se contempla desde la gran plaza y en una posición que permita ver completamente el lado septentrional de la misma, artísticamente mucho mejor, con mucha diferencia, que los demás (*ilustraciones 5.5.1 y 5.5.2 juntas*). La panorámica queda dominada



(5.4).-Iglesia de la Santísima Trinidad. Interior. Fot. J. S. Ferrer.



(5.5.1).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Fachada septentrional. Fot. J. S. Ferrer.



(5.5.2).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Alzado de la fachada septentrional. Elaboración: I. Belmonte, C. Blanc y L. González Calero.

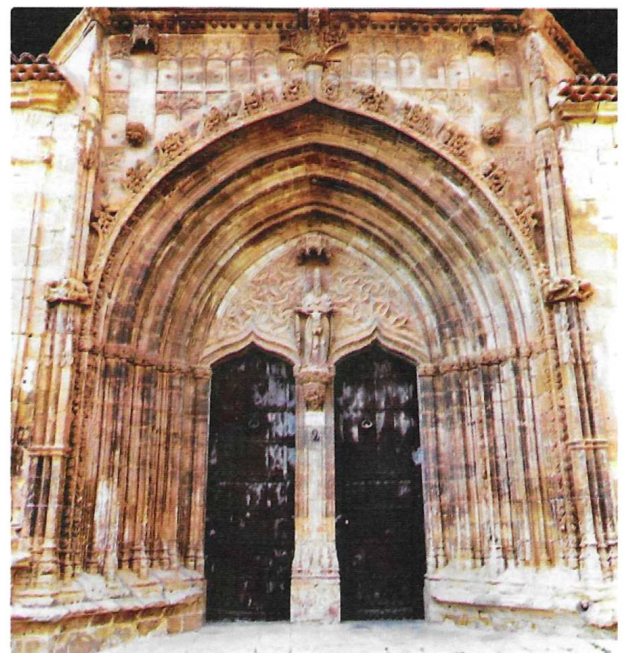
por la vertical del hermoso campanario y por las dos largas fajas horizontales constituidas por la compartimentada pared y el tejado de la nave central y por la singular y muy diferenciada fachada de la nave lateral del evangelio que destaca por el gran contraste que presentan sus diferentes partes y por las notables calidad arquitectónica y riqueza ornamental que poseen algunas de ellas. Esto da lugar a una rotunda volumetría y a un fuerte claroscuro cuando la luz incide sobre los entrantes y salientes arquitectónicos y sobre los resaltes de la abundante ornamentación que tienen los distintos elementos que la forman. La mirada del espectador es atraída y se concentra en la mitad occidental de la iglesia, donde se acumulan, espacialmente ordenados y lumínicamente di-

ferenciados, los elementos arquitectónica y decorativamente más importantes del exterior de la iglesia; la otra mitad pasa casi desapercibida.

Sin embargo, este aspecto sería muy diferente a finales del siglo XV. La inexistencia de la capilla de San Juan, del lienzo inspirado en su fachada al otro lado de la portada principal y de la capilla de San Sebastián, conferiría un mayor juego a los entrantes y salientes y un mucho mayor protagonismo a la portada de la Trinidad, que se mostraría muy individualizada y adelantada con respecto al conjunto de la fachada de la iglesia; su posición avanzada hacia la pequeña plaza a la que se abre contrarrestaría su lateralidad y su estructura destacaría y cumpliría con mayor fidelidad el papel simbólico de abrazo y recibimiento a los fieles que toda gran portada debe tener. El enfático planteamiento de su diseño ha quedado muy mermado como consecuencia de haber acabado embutida en las construcciones adyacentes.

La bella portada de la Trinidad.

Es la principal de la iglesia (*ilustración 5.6*); posee una composición rectangular y muestra profundo abocinamiento y está flanqueada por dos agujas. Las jambas y las arquivoltas se ha-



(5.6).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Portada de la Trinidad. Fot. J. S. Ferrer.

llan decoradas con profusión y el intradós de la última arquivolta se cubre con desarrollados grumos, entre los que se intercalan los bustos de numerosas figuras; muestra tracerías en el tímpano y enjutas, claramente flamígeras las primeras, más sobrias de traza las segundas. Sobre el parteluz, que divide la puerta en dos huecos con arcos conopiales, se talló una escultura de la Trinidad.

Es una obra flamígera de acusado germanismo encuadrada en un marco arquitectónico rectangular, de procedencia levantina, que está rematado por una cornisa de bolas, lo que anuncia la fecha tardía de su construcción y su ascendencia borgoñona.

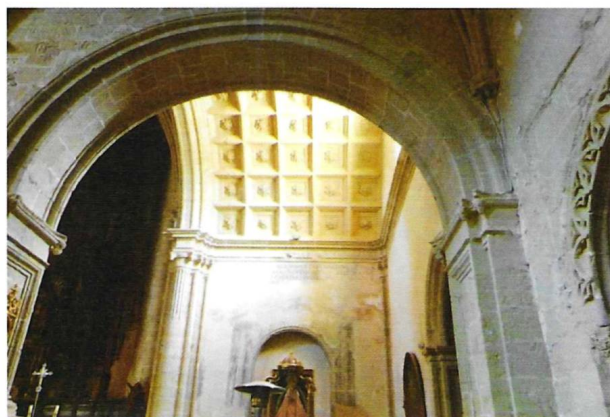
Rasgos arquitectónicos y cronología de la construcción.

Se puede establecer que las características estilísticas generales más destacadas de esta iglesia son:

Planta inspirada en modelos castellanos y, quizás, flamencos con aportes de caracteres catalanes implantados en el siglo XIV. Alzado que sintetiza tendencias levantinas, castellanas y flamencas con predominio de las segundas.

Abundante y concentrada escultura arquitectónica.

Portada principal de un gótico muy avanzado.



(5.7).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Capilla de los Ballesteros. Fot. J. S. Ferrer.

Creo que es razonable establecer, provisionalmente desde luego, que la nueva Trinidad pudo iniciarse por la cabecera en el reinado de Juan II, quizás a finales de la primera mitad del siglo XV; se continuó en el de Enrique IV y fue concluida en la época de los Reyes Católicos, antes de la toma de Granada; es probable que de la iglesia anterior se haya conservado la capilla de Santa Águeda y sus aledaños, construcciones que quedaron integradas en la nueva fábrica; por último, a finales de la centuria, fue construida la portada de la Trinidad.

Las construcciones posteriores más relevantes:

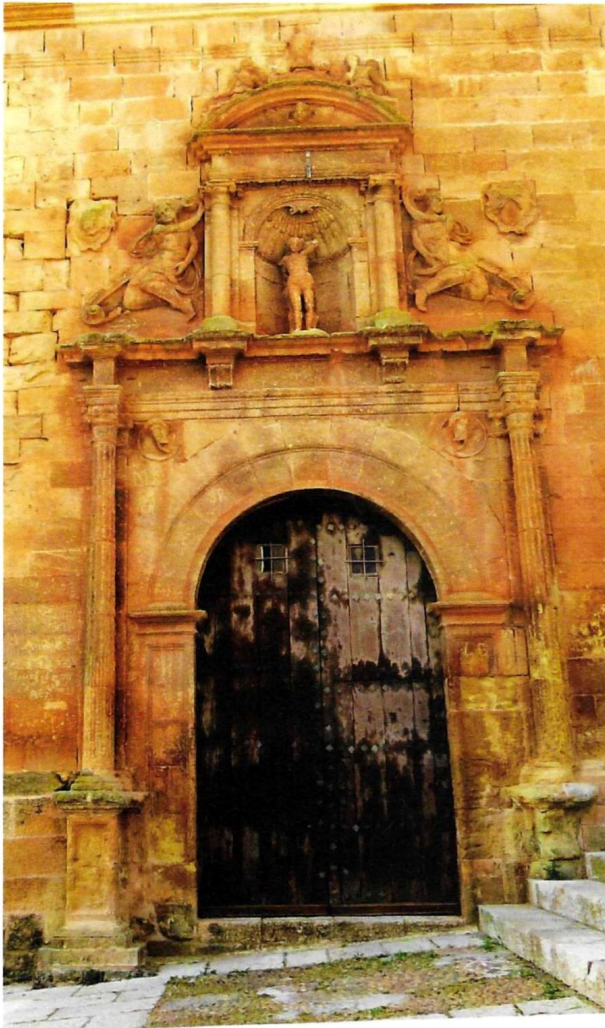
De época renacentista:

En el siglo XVI, en el templo gótico se fueron realizando una serie de construcciones que unas veces sustituyeron a edificaciones ya existentes y otras completaron las dependencias eclesiales, todas relacionadas, aunque en distinto grado, con Andrés de Vandelvira.

Capilla de los Ballesteros.

Es una bella capilla de traza vandelviriiana construida en el tercer cuarto de siglo y restaurada hace un par de décadas (*ilustración 5.7*). Se obró en el primer tramo de la nave de la epístola, espacio que fue transformado completamente. Tiene planta rectangular con el eje mayor paralelo al longitudinal de la iglesia y se cubre con una bóveda de cañón con casetones abierta hacia el presbiterio. En los ángulos de la capilla se labraron pilastras dobladas que tienen fustes cajeados sobre las que corre un entablamento de friso liso y cornisa algo volada. En el muro del fondo, el meridional, sobre la portada de la sacristía, se abre una ventana en la superficie semicircular que hay entre el entablamento y la bóveda.

La capilla se comunica tanto con el presbiterio como con la nave lateral a través de sendos arcos de medio punto, más alto y monumental el que da al primero y sobre el que se encuentra, entre dos escorizados niños tenantes afrontados, el escudo de los Ballesteros, fa-



(5.8).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Fachada de la capilla de San Sebastián. Fot. J. S. Ferrer.

milia noble que debió ejercer un notable papel en la construcción de la iglesia.

En la pared oriental se practicó una amplia hornacina en arco de medio punto y fondo plano en torno a la que puede verse parte de una pintura que representaba el frente de un templo clásico; sobre ella, pero bajo el entablamento, se conserva una inscripción pintada en el siglo XVII; por encima, sobre el friso, quedan restos de otra inscripción que se extendería por todo el perímetro de la capilla.

Capilla de San Juan Bautista.

Este espacio constituye una poco profunda capilla lateral en el tercer tramo de la nave del lado del evangelio y, como la anterior, hace una veintena de años que ha sido restaurada. Es de

concepción vandelviriana, tanto por su abovedamiento como por la estructuración de su fachada, de la que luego se tratará, y la identidad del patrón se desconoce.

El abovedamiento está constituido por tres pequeñas bóvedas vaídas cuadradas que se apoyan sobre dos voladas cornisas paralelas. Las bóvedas tienen nervaduras dispuestas en forma de estrella y se inspiran en un modelo recogido por Alonso de Vandelvira en su *Tratado de Arquitectura*.

El muro de esta capilla al exterior rompe completamente la unidad estilística de la fachada septentrional y ofrece un notable contraste con la contigua portada principal del templo.

Capilla de San Sebastián, hoy baptisterio.

La capilla, posiblemente trazada por Vandelvira, está edificada a los pies de la iglesia, en su ángulo noroccidental, y tiene planta cuadrada de siete metros de lado; en el centro está instalada la pila bautismal. La obra se pregonó en 1576 y en 1608 estaba sólo a falta de pavimentar el suelo y poco más. La capilla era de patrimonio concejil, pero en 1581 se decidió convertirla en capilla aneja a la Trinidad, con la que se comunica a través de amplio vano.

Su portada se abre al norte (*ilustración 5.8*); la entrada se efectúa a través de un arco de medio punto enmarcado por estriadas columnas sobre pedestal y con retropilastras; el tercio inferior de sus fustes tienen bastones, unos más altos que otros. Sobre las columnas cabalga el entablamento y sobre el mismo carga un templete con avenerada hornacina central flanqueada por columnas de fuste liso y capitel jónico sobre retropilastras en las que se apoya un entablamento adornado con rosetas; remata el conjunto un frontón curvo.

El muro occidental posee bello óculo avenerado sobre el que entre cueros figura el escudo de la ciudad bajo una cartela con inscripción.

Al interior destaca la cúpula, encasetonada y sobre trompas, del modelo, aunque con algunas diferencias, recogido por Alonso de Vandelvira en su *Tratado*, espacio que cierra por



(5.9).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Cúpula de la capilla de San Sebastián. Fot. J. S. Ferrer.

arriba un deteriorado y repintado escudo de la ciudad sobre cueros (*ilustración 5.9*).

Sacristía nueva.

La sacristía, que la documentación de las últimas décadas del siglo XVI califica como nueva, es de planta rectangular con el eje mayor perpendicular al longitudinal de la iglesia. Es probable que formara parte de dicha sacristía la pieza cuadrada donde hoy está el despacho parroquial; ambos espacios, techados de forma semejante, se comunican por una puerta.

Gonzalo Alonso fue el maestro que hizo la gran bóveda de medio cañón de piedra sobre la que se halla construida la sacristía, procedimiento elegido para lograr que su suelo estuviese al mismo nivel que el de la iglesia. El recinto debió terminarse en torno a 1583.

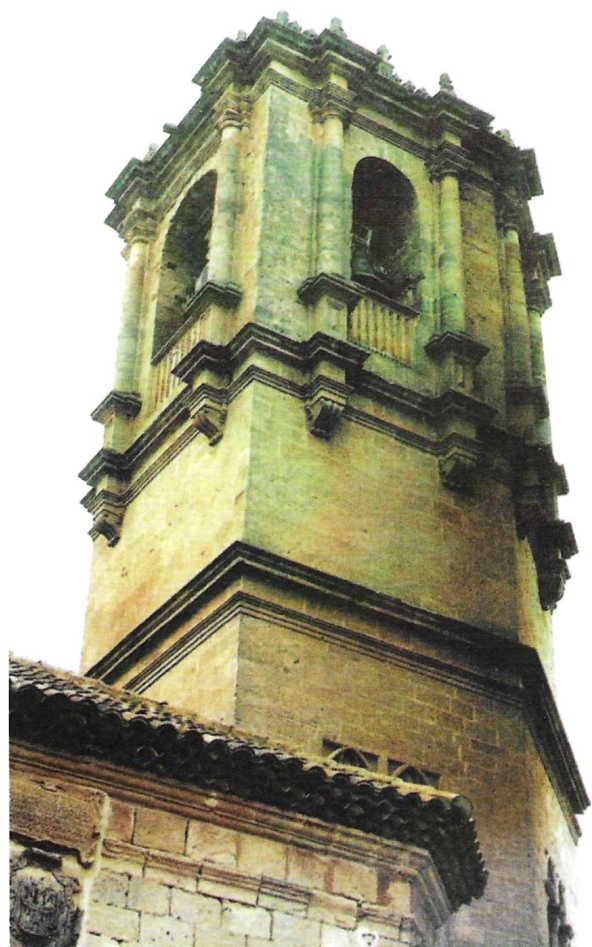
Es una larga estancia con techo artesonado plano constituido por doce tirantes apoyados sobre ménsulas con volutas de arranque y remate y casetones cuadrados planos. Se comunica con la iglesia -a través de la ya citada puerta que se abre a la capilla de los Ballesteros-, con la capilla de Santa Águeda -por la antigua gran arcada que constituía el acceso a la capilla hasta el inicio del siglo XX- y con el claustro -por una pequeña y sencilla puerta-.

Cuerpos superiores de la torre.

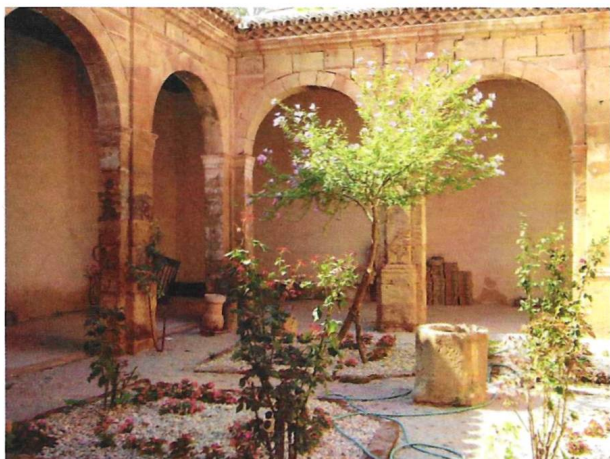
La torre de la iglesia quedó inconclusa tras la realización del gótico primer cuerpo; a lo lar-

go del último cuarto del siglo XVI se construyeron los dos cuerpos restantes, los que, aunque más desornamentados escultóricamente, presentan relaciones formales con la contigua torre del Tardón (*ilustración 5.10*). La única noticia documentada segura que se tiene sobre su construcción es la que cita que en agosto de 1584 Juan de Munera estaba trabajando en la torre, probablemente con trazas hechas por otro arquitecto, quizás pertenecientes a un antiguo proyecto de Vandelvira.

Los dos cuerpos superiores, los de mejor nivel artístico del campanario, poseen planta hexagonal irregular. Destaca el original diseño de los soportes que enmarcan cuatro de los cinco huecos del cuerpo de campanas, más alto y esbelto que el precedente y, sin duda, el de mayor interés estético; este cuerpo hay que situarlo dentro del manierismo valdelviriano,



(5.10).- Iglesia de la Santísima Trinidad. Torre. Fot. J. S. Ferrer.



(5.11).- Antigua iglesia de la Santísima Trinidad. Claustro. Fot. J. E. Sánchez.

ascendencia que ha sido señalada por diversos autores.

La torre se remata con una crestería constituida por formas geométricas y voluminosos pomos que cargan sobre las columnas del último cuerpo.

De después del siglo XVI:

Claustro procesional.

El claustro es la realización arquitectónica más importante que se hizo tras la expuesta serie de obras del siglo XVI y debió empezarse a finales del siglo XVI y terminarse entrado el XVII (*ilustración 5.11*); con ella se completaba el conjunto de dependencias de la iglesia. Es una sobria construcción con viguería de madera descubierta que se levantó adyacente a las capillas laterales y a la sacristía. Tres lados tienen galería cubierta -cada una con arquería de tres arcos- y uno, el medianero con la iglesia, quedó sin porticar; los cuatro dejan en el centro un patio cuadrado descubierto. Los arcos, de medio punto, arrancan de las simples impostas de los sencillos pilares sobre los que cabalgan y están flanqueados al exterior por elevadas pilastras de morfología toscana; en las enjutas figuran placas ligeramente apuntadas. Los arranques de arcos que muestran al interior los pilares indican que el abovedamiento no se realizó.

Para facilitar la función procesional del recinto, el paso con la iglesia se establece por dos de las capillas laterales -la primera y la tercera- y se hace a través de sendas portadas en arco de medio punto labradas en el fondo de las galerías oriental y occidental, respectivamente.

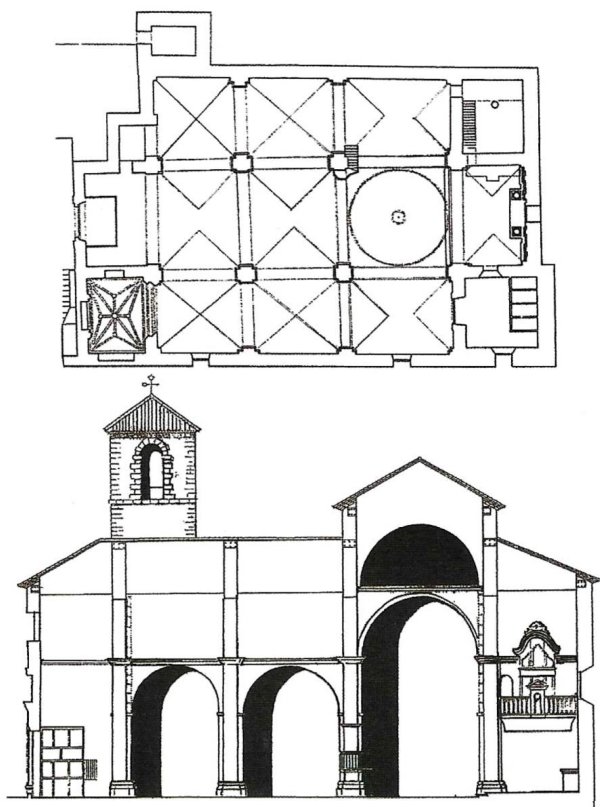
Balconaje o tribuna del órgano.

Probablemente en las primeras décadas del siglo XIX, con el fin de dar cumplimiento a la normativa eclesiástica vigente entonces, colocar los órganos en alto sobre el presbiterio, el de la Trinidad fue instalado sobre una plataforma de obra apoyada en la pared y en cuatro ménsulas de hierro y construida en el primer tramo de la nave del evangelio que se completó con un balcón con balaustrada de madera y volutas en las esquinas orientado al lateral del altar mayor de la iglesia. Dicho emplazamiento no pudo ser más traumático, ya que hacer su solado acarreó la destrucción total de la bóveda gótica que cubría el tramo y del arco que lo comunicaba con el segundo tramo de la nave lateral y la parcial del arco que lo hace con la nave central. Las piezas procedentes de estos elementos arquitectónicos fueron primero almacenadas en la capilla de Santa Águeda y luego, tras el desescombro efectuado en ella hacia 1900, abandonadas en el claustro, donde hoy se deterioran. Hace unos veinte años se quitó la escalera y hoy no hay acceso a la tribuna.

La antigua iglesia de San Miguel Arcángel.

Por la cesión ya indicada antes, la antigua iglesia se utiliza hoy como salón de actos y sala de exposiciones; en su interior quedan muy pocos elementos procedentes de la iglesia: el retablo del presbiterio, la cancela, las puertas de la antigua sacristía, la inservible caja del órgano, el púlpito y las muy deterioradas pinturas de las pechinas.

El edificio está levantado en una ladera y sobre un sector de la muralla exterior de la población y formaría parte de las defensas como



(5.12).- Antigua iglesia de San Miguel. Planta (I. Belmonte, C. Blanc y L. González Calero) y sección longitudinal (G. Parreño).

una iglesia-fortaleza típica de la época, función a la que deben corresponder las saeteras que aún se conservan y, seguramente, la torre. Para compensar la inclinación del terreno y reducir el desmante de tierra se levantó el pavimento sobre el nivel de la actual calle Mayor un par de metros, lo que hizo necesaria la construcción de una escalera de doce gradas para poder acceder a la portada.

La iglesia es de planta rectangular con casi 33 metros de longitud y más de 22 de anchura, pero con el ángulo izquierdo a los pies ocupado por un edificio particular adyacente. La fábrica se estructura en cruz latina que queda señalada fundamentalmente por la mayor altura de la nave central, nave del crucero y presbiterio (*ilustración 5.12*).

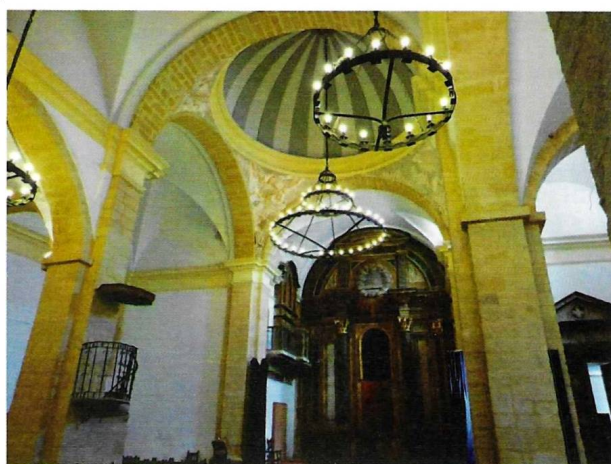
El templo tiene tres naves (*ilustración 5.13*); más alta y ancha la central, con dos tramos cubiertos con bóvedas de cañón con lunetos; las laterales, también bastante anchas, se cubren con bóvedas de aristas; la nave del crucero,

señalada en planta únicamente por su mayor anchura, tiene cúpula semiesférica ciega en el crucero y bóvedas de cañón con lunetos en los brazos. La cabecera es plana, está constituida por tres espacios y puede considerarse estructuralmente como otro tramo; el presbiterio ocupa el espacio que corresponde a la nave central, es de planta rectangular, se cubre con bóveda de cañón con lunetos y se accede a él a través de gradas.

La distribución de los pies es semejante, aunque la capilla del baptisterio -cubierta por incompleta bóveda de crucería gótica-, al estar situada en la parte izquierda, según se entra, es muy reducida debido a la pérdida de solar que sufre por la ubicación de la casa anteriormente mencionada; el único acceso al templo se realiza por el centro, a través de una sencilla portada, al término de la escalinata exterior, y el espacio de entrada es rectangular conformado y cubierto como un tramo más de la nave central, aunque más reducido que los otros; finalmente, en el lado derecho se halla la hermosa capilla gótica del Rosario o de San Antón.

Adosada al primer tramo de la nave de la epístola, pero con acceso independiente al exterior, se levanta una pequeña torre prismática de aspecto macizo -probablemente medieval- con idéntica sección cuadrangular a lo largo de todo su desarrollo.

La iglesia tiene una sencilla y típica estructura barroca a la que permanecen adosados



(5.13).- Antigua iglesia de San Miguel. Interior. Fot. J. S. Ferrer.

espacios medievales -capillas y torre- y posee como característica actual más destacada la escasez de capillas, solamente la pequeña del Rosario y la diminuta del baptisterio -ambas a los pies-. Seguramente, la imposibilidad de construirlas en el lado de la epístola, al no poderse quitar espacio a la calle Mayor, es una de las razones.

De la construcción inicial de la iglesia y de la evolución posterior que genera el edificio que se acaba de describir se tienen pocas noticias documentales. Todo lo que conozco forma parte de un trabajo que publiqué en 1993, pero, por la limitación de espacio que tengo, no puedo incorporarlo aquí.

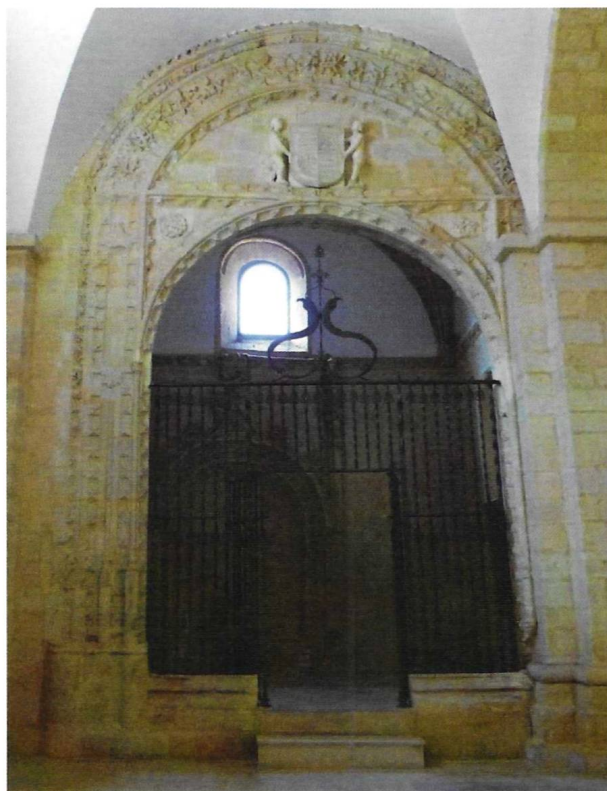
A finales del siglo XVII, la fábrica debía encontrarse tan deteriorada que el arquitecto Pedro Palacio Carriazo, vecino de Galizano -en la merindad de Transmiera, arzobispado de Burgos-, urgió, en las condiciones y traza que le mandaron elaborar para su reparación, el rápido remate de las obras.

El 4 de julio de 1700 se adjudicaba la obra al mencionado Pedro Palacio, quien se comprometía a realizarla en tres años a cambio de 32.500 reales de vellón. El 11 de dicho mes se escribura el remate.

No se conoce confirmación documental de la realización de la obra subastada; no obstante el análisis de la iglesia actual demuestra que, salvo pequeñas obras posteriores, su estructura general responde plenamente al proyecto de 1700 mencionado.

Con el proyecto se modificaba radicalmente la iglesia, proporcionándole una morfología acorde con la época. A juzgar por el texto, poco debió de librarse del derribo ya que, probablemente, de la fábrica existente sólo quedaron los muros perimetrales hasta una indeterminada altura -quizás las tres saeteras que hay en la fachada de la calle Mayor pertenecieran a ellos y puedan ser un indicador de la altura conservada-, la capilla del Rosario, parte de la del Bautismo, un reducido lienzo de la fachada, la torre y... poco más.

La del Rosario o de San Antón -denominaciones no documentadas pero transmitidas por



(5.14).- Antigua iglesia de San Miguel. Portada de la capilla del Rosario. Fot. J. S. Ferrer.

tradición popular-, es la mejor capilla gótica de la provincia. Tiene reducida superficie (6'25 por 5 metros), alcanza considerable altura y posee un conjunto escultórico con gran interés iconográfico. Ocupa el ángulo suroeste del templo, es de planta rectangular y se cubre con bella bóveda de terceletes cuyos nervios apoyan sobre ménsulas situadas en los rincones y unidas por impostas o cornisas molduradas.

Se accede a la capilla a través de amplia portada plana al exterior y abocinada interiormente, con numerosas pero poco profundas arquivoltas, abierta por su lado este, que la comunica con los pies de la nave lateral del lado de la epístola (*ilustración 5.14*).

La organización interior se estructura en torno al eje longitudinal, que sigue la dirección sur-norte; en el extremo meridional de dicho eje se obró una hornacina con arco carpanel bajo la que estaría situado el altar; en la pared opuesta se abrió un armario de doble puerta y bastante profundidad -destinado a guardar los libros, ornamentos y vasos del ajuar litúrgico propio de la capilla- y sobre él se labró una



(5.15).- Antigua iglesia de San Miguel. Arcosolio de la capilla del Rosario. Fot. J. S. Ferrer.

pequeña hornacina; en el centro del muro occidental, frente al arco de la entrada, aparece un arcosolio con arco carpanel abocinado bajo otro conopial -con ornamentación de grumos tangentes de gran desarrollo y vistoso remate terminal- y esbeltos pilares de enmarcamiento que apoyan sobre ménsulas y llegan hasta la cornisa o imposta (*ilustración 15*); encima una ventana abocinada con arco de medio punto proporciona luz a la estancia.

Todos los aspectos formales de la capilla ponen de manifiesto que la obra fue construida en el denominado estilo Isabelino o Reyes Católicos, pero sólo conozco datos indirectos que permitan fecharla -a principios del siglo XVI- y únicamente hipotéticos indicios del patrono que sufragó los gastos -un miembro de la familia de los Vázquez de Busto de Alcaraz- y del artista que la trazó y ejecutó -Juan de Baeza-.

La antigua iglesia del desamortizado convento de dominicas del *Sancti Spiritus* y sus arcos-corredor.

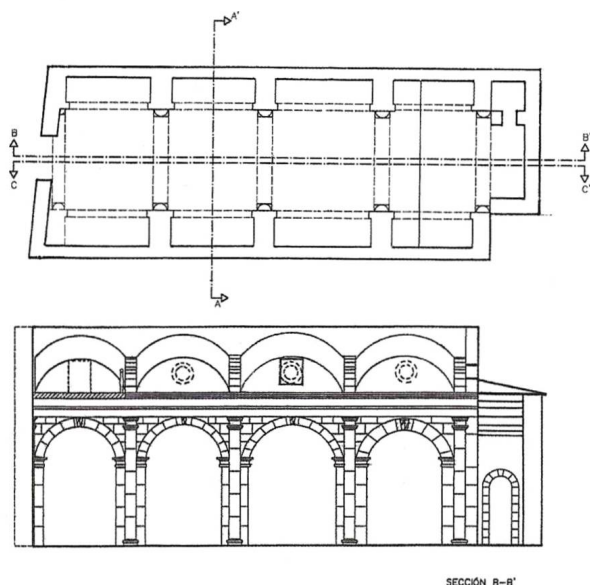
La rehabilitación efectuada en el verano de 1999 de uno de los pisos de la denominada Casa de la Carnicería sacó a la luz muros de sillería, arquerías, columnas, entablamentos, óculos y otros elementos arquitectónicos que pusieron de manifiesto que el café-bar que ocupa el bajo y las dos viviendas que, superpuestas, hay arri-

ba, se habían construido **dentro** de la iglesia de las monjas del *Sancti Spiritus* y utilizando su estructura, si bien a costa de que ésta quedase muy deteriorada y mutilada y con el abovedamiento prácticamente destruido; además, el edificio del Ayuntamiento tenía incorporadas la mitad superior de dos de las capillas laterales del lado de la epístola, recintos que durante muchos años fueron utilizados como calabozos. El hecho me interesó mucho y tras un año de trabajo pude conocer la estructura general del edificio

El convento de dominicas lo fundó en la primera mitad del siglo XV doña Elvira Sánchez Villodre, esposa de don Enrique Crivel, el fundador del convento de frailes de Santo Domingo de la misma ciudad. Según Pérez de Pareja, el convento estaba situado “à espaldas de la Plaza Mayor, como quarenta passos de el de nuestro Padre Santo Domingo”. La institución creció tanto que fue necesario hacer otro edificio al otro lado de la calle, enfrente, aunque en diagonal, en un solar situado en el ángulo noroeste de la Plaza de Abajo, a la que daba un pequeño tramo de su perímetro; en el nuevo edificio se construyó la iglesia conventual, con portada a la citada plaza.

El 8 de marzo de 1836 fue firmado el decreto desamortizador del convento y el 12 de abril de dicho año se hizo el inventario de sus pertenencias. No sé si también ocurriría con el resto del convento, pero la iglesia quedó en manos del Estado y pasó a los propios del ayuntamiento de Alcaraz que, en fecha que desconozco, la destinó a Casa de la Carnicería, nombre por el que posteriormente siempre se ha conocido. A partir de este momento se fue diluyendo el recuerdo de la iglesia del convento y de su emplazamiento entre la población, y esto hasta el extremo de que ni por tradición oral se ha conservado entre la gente de Alcaraz, que yo sepa, el recuerdo de la ubicación del templo.

La planta que reflejan las mediciones del edificio efectuadas muestra un templo de casi veinte metros de longitud por siete y medio de anchura con nave única de cuatro tramos con capillas laterales entre contrafuertes, una por tramo, de más de cuatro metros de anchura



(5.16).- Antiguo convento del *Sancti Spiritus*. Hipotéticas planta y sección longitudinal. Elaboración J. S. Ferrer.

y uno y medio de profundidad; con cabecera plana y presbiterio rectangular, de casi dos metros de profundidad y algo más estrecho que la nave; a él se abría, por el lado del evangelio, la puerta de una pequeña sacristía, de unos cuatro metros cuadrados, que ocupaba el ángulo noroeste de la iglesia. Poseía coros alto y bajo y campanario, seguramente una espadaña (*ilustración 5.16*).

Los cortes longitudinales muestran una articulación muy armónica y clasicista formada por semicolumnas adosadas a los frentes de los contrafuertes labradas con una morfología inspirada en el orden toscano, con entablamento corrido formado por desnudo arquitrabe, liso friso y bien marcada cornisa, todo austero, sin elementos decorativos secundarios.

Entre los contrafuertes están situadas las capillas laterales, que se comunican con la nave a través de arcos de medio punto que cabalgan sobre los capiteles que coronan pilares de sección rectangular adosados a los laterales de los contrafuertes; los arcos tienen labradas tarjas en la clave. El presbiterio se comunicaba con la sacristía a través de un pequeño arco de medio punto.

La iglesia estaba totalmente abovedada con dos tipos de bóvedas diferentes; las de la nave eran vaídas y las restantes de medio cañón labradas con sillares de piedra. Por haber sido derribada la cubierta del tramo donde podía estar, no he podido averiguar si tenía cúpula.

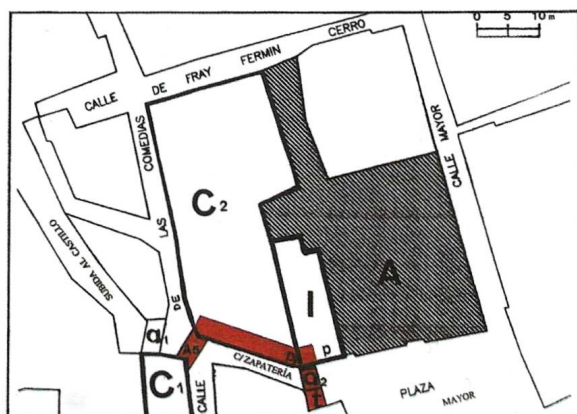
Puede conocerse bien que el sistema de iluminación de la iglesia estaba constituido por una serie de óculos abiertos en los lienzos semicirculares generados por los arcos formeros, en el lienzo frontal del presbiterio y sobre la portada principal.

De la fachada publicó Carrascosa una es-cueta descripción: “Constaba de una portada magnífica, aunque sencilla, formada por un arco de medio punto, de unos cinco metros de altura y dos de ancho, una claraboya circular de gran diámetro, en forma de ojo de buey, sobre el arco de entrada, un escudo municipal sobre la claraboya, y rematándolo todo una cornisa de dos salientes”. Es evidente que el escudo era el municipal porque el Ayuntamiento había obtenido la propiedad tras la desamortización.

En conclusión, la del *Sancti Spiritus* era una sólida, bella y armónica iglesia monacal netamente clasicista que debió ser edificada en el último cuarto del siglo XVI.



(5.17).- Desaparecido arco-corredor de la calle Comedias. Pedro Román. Años veinte del siglo XX.



(5.18).- Plano de los arcos-corredor del antiguo convento de dominicas del *Sancti Spiritus*. Elaboración J. S. Ferrer.

C1: Convento inicial

C2: ampliación del convento con una capilla monástica (I)
p: portada de la iglesia

A: Ayuntamiento

a1: arco macizo sobre la calle de subida al castillo

A5: arco-corredor sobre la calle de las Comedias

a2: arco-corredor de la Zapatería con terraza de las monjas
(t)

En rojo: comunicación entre los conventos (p1: puerta de acceso al segundo edificio del convento) y el mirador de las monjas.

Como el convento era de clausura y sus dos edificios estaban separados por la calle Comedias fue necesario construir un paso elevado, un arco-corredor, para que las monjas pudieran ir de uno a otro sin salir del monasterio (*ilustraciones 5.17 y 5.18*). Hoy no quedan restos de este arco, pero se conoce cómo era porque hay fotografías del mismo, ya ruinoso, realizadas en los años veinte del siglo pasado.

Pero éste no fue el único arco-corredor que se construyó en el convento.

El padre Pareja escribe que “Aunque este monasterio está tan inmediato a la Plaza, por la mala situación que tiene, carecía de vistas decentes; pues solo tenía unas pequeñas, y malas. Y como la Silla Apostólica las tiene permitidas, para recreo, a las Religiosas que viven en clausura (aunque no todas quieren valerse de este privilegio) las dispusieron muy a su satisfaccion; pues por encima de unos arcos, cruzaron una calle, y las sacaron a la Plaza mayor sobre las Carnicerías, y casas que la Ciudad tiene para el peso: tan capaces, que lo

son, aunque hubiera ochenta Religiosas. Desde aquí, no solo tienen la diversion, y recreo en aquellos dias, y horas que la Obediencia los permite; sino tambien el consuelo de ver las Processiones de el Corpus, y otras generales, que hazen en esta Ciudad”.

Existía una fachada a la plaza, la de la portada de la iglesia, y se podría haber abierto un mirador en el coro alto, pero probablemente en la iglesia no estaba permitido. Lo cierto es que se construyó, probablemente a finales del siglo XVI, un arco-corredor con mirador a la plaza; el arco comunicaba el convento que tenía la iglesia con la terraza construida en el otro extremo. Este arco-corredor-mirador se conserva actualmente, es el muy conocido de la Zapatería (*ilustración 5.19*); se encuentra en el ángulo noroeste de la Plaza Mayor.



(5.19).- Arco de la Zapatería. Fot. J. S. Ferrer.

El santuario de la Virgen de Cortes.

El santuario de la Virgen de Cortes está a poco más de tres kilómetros de Alcaraz y es el de origen más antiguo de todos los cristianos provinciales. La tradición fecha el hallazgo-aparición de la imagen en 1222, a cuya época puede pertenecer perfectamente la estilística de la talla; está documentado que en dicho año ya existía una ermita dedicada a ella. En los primeros tiempos se construyó un oratorio y poco después la primera ermita, seguramente pequeña. Al tiempo que la devoción a esta Virgen crecía, lo hacía su santuario; la primitiva pequeña ermita fue sustituida por otra mayor de estilo gótico; en ella, tras la cabecera, se hallaba la sacristía, recinto que encerraba el lugar donde la tradición había situado la carrasca de la aparición y en un lateral se levantaba una lonja de piedra sobre la que se construyeron habitaciones para hospedaje de peregrinos.

El ascenso imparable de la devoción a lo largo del siglo XVI demandó la ampliación del templo; por un documento perdido, pero que se conoce porque el padre Pérez de Pareja lo transcribió en su libro, se tienen noticias de una gran obra comenzada en 1596; para realizarla se recogieron limosnas en el territorio jurisdiccional de la ciudad, en las Cinco Villas del conde de Paredes y en el Campo de Montiel; probablemente, en ella se utilizó, al menos en parte, como nave el cuerpo de la ermita gótica precedente, la anterior sacristía se convirtió en nave del crucero -quedando el enclave de la encina en el lado del evangelio- y el crucero se cubrió con una cúpula semiesférica; se construyeron un nuevo presbiterio, otra sacristía, habitaciones para el cabildo eclesiástico y una dependencia para el concejo; según el fraile franciscano antes mencionado, también se obró el camarín y se abrieron capillas. Pero no hubo dinero suficiente para acabar la ermita, que quedó precariamente cubierta durante cien años.

El padre Pareja escribe que “por los años de mil seiscientos noventa y ocho determinaron echarle bovedas, pues estaba con la techumbre antigua de madera, para lo que se hizo una nueva recolección de limosnas, solo de la Jurisdicción de Alcaraz, y de algunas que avia reservadas en el Santuario. Con estos fondos la bovedaron, imitando tanto la de la Capilla Mayor (la que tambien enluzieron y perfeccionaron) que parece estan todas hechas de una mano”. Estas obras debió comenzarlas Pedro Palacios Carriazo porque deben ser las que indica en su declaración como testigo de la defensa, realizada en mayo de 1710, incluida en un grueso expediente en el que se recoge el proceso judicial que se siguió contra el hermano Salvador de Reina¹, ermitaño o santero del santuario de Cortes y arrendador de su dehesa, al ser acusado en 1701 por un esclavo del santuario, Joseph de la Cruz, de conato del pecado de sodomía con él; acusación de la que fue absuelto en agosto de 1710, tras estar encarcelado nueve años. Este arquitecto, maestro de cantería que había conseguido por entonces el encargo de remodelar la alcaraceña iglesia de San Miguel declaró que a su cargo había corrido la construcción del cuerpo, arcos y estribos de la iglesia del santuario, obra que sabía que había importado más de veinte mil reales y que hubiese acabado si no hubieran encarcelado al hermano. He podido documentar que estuvo trabajando allí desde 1697 hasta 1701.

Las obras debieron ser continuadas por Diego Gutiérrez, quien tuvo que ser el constructor del abovedamiento, ya que en 1729 firmaba el contrato de terminación de la iglesia, por lo que hay que suponer que fue el constructor del camarín. Es muy probable que Gutiérrez fuese, como era el anterior, un maestro trasmerano, a la vista de la semejanza de las bóvedas de Cortes con otras provinciales levantadas por arquitectos de esta procedencia.

Pocos años después, el que desde 1664 había sido el retablo principal fue trasladado al

1 A. M. de Calasparra. Carpeta “Criminal contra el hermano Salvador de Reyna”. 1709.

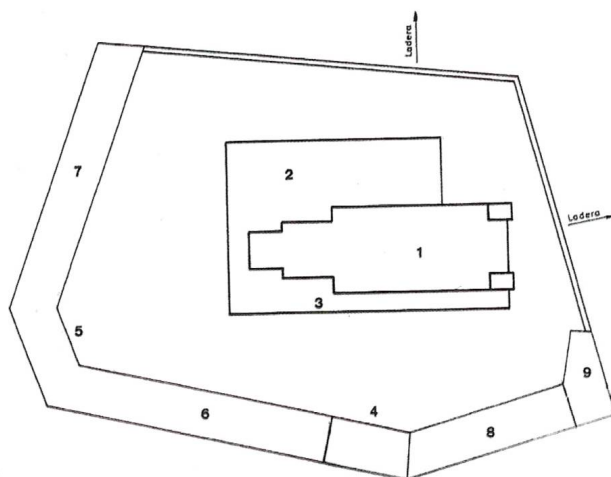


(5.20).- Santuario de Nuestra Señora de Cortes. Fot. F. Manzaneda.

lugar de la aparición, al mismo sitio donde hoy puede verse, y en su lugar se instaló el hermoso retablo y la bella embocadura del camarín que hoy lucen en el presbiterio, obra contratada en 1738 en nueve mil reales de vellón por el hasta ahora desconocido tallista Juan de Mata. El dorado del camarín y de la sacristía lo hizo Gabriel Mira en 1776-77.

La redecoración de la sacristía y del camarín se efectuó en el último cuarto del siglo XIX, en tiempos del capellán don Pablo Aguirre.

El santuario de la Virgen de Cortes está sobre una elevación desde la que se domina la dehesa de Cortes, cubierta de arbolado (*ilustración 5.20*). En la actualidad el conjunto está formado por la iglesia y una serie de edificaciones de uso diverso que se le han ido añadiendo a lo largo del tiempo. Una buena parte de ellas, las adosadas al muro del lado del Evangelio, se habilitaron como convento en 1978. En 1979 se levantó la hostería actual y se construyó una nueva puerta de entrada al recinto del santuario (*ilustración 5.21*).



(5.21).- Plano esquemático de situación de las dependencias del santuario de Nuestra Señora de Cortes. Elaboración J. S. Ferrer.

- 1.- Iglesia
- 2.- Convento de Dominicas de la Unidad
- 3.- Lonja con el relicario y una sala encima
- 4.- Portada principal
- 5.- Portada secundaria
- 6.- Hospedería
- 7.- Planta baja: recogido, ropero de la Virgen, tienda de recuerdos y almacén del santero; planta alta: más habitaciones de la hospedería.
- 8.- Edificio de servicios: salas de exposición y reunión, tienda de recuerdos y aseos.
- 9.- Velero

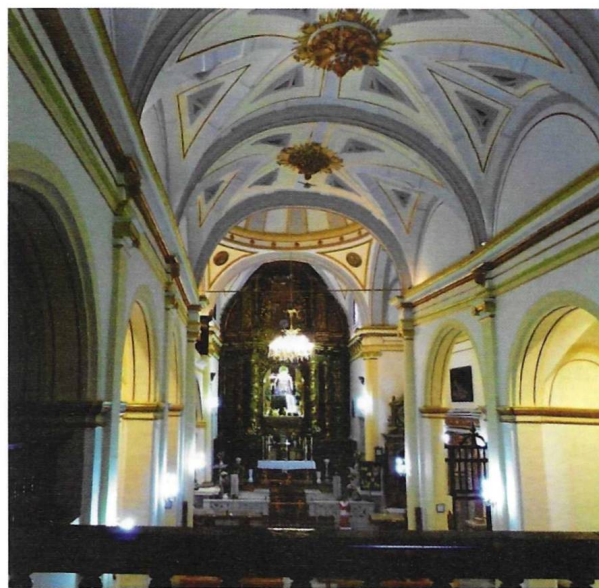


(5.22).- Santuario de Nuestra Señora de Cortes. Fachada principal. Fot. J. S. Ferrer.

Desde siempre, estas arquitecturas adosadas fueron proclives a numerosas reparaciones y ampliaciones -especialmente a lo largo de los siglos XIX y XX-, que generalmente fueron poco afortunadas en cuanto al aspecto artístico se refiere.

Es muy interesante el estudio geotécnico que se realizó a raíz de la restauración de 1985 porque ha dado a conocer las causas del continuo deterioro de las modernas edificaciones que se fueron construyendo en torno al núcleo de la iglesia. El informe concluye que únicamente lo que era el recinto del antiguo santuario se encuentra bien asentado sobre una capa tectónica de calidad, encontrándose el resto de las construcciones sobre placas que se hayan en continuo, aunque muy lento, deslizamiento.

La fachada principal es una edificación fruto de la reforma llevada a cabo tras el incendio ocurrido en 1946 y enmascara totalmente el muro del templo y la entrada del mismo, si bien la buena articulación de los volúmenes arquitectónicos puede apreciarse perfectamente por encima de su tejado (*ilustración 5.22*). Está formada por dos cuerpos: el inferior es un pórtico con trece arcos de medio punto, el central significado como acceso; el segundo se desarrolla sobre el inferior y mantiene la estructura de arquerías de medio punto con largo balcón corrido ante ellas. La parte del segundo cuerpo que se adosó a la cabecera del templo dejó sin luz a la ventana del transparente del camarín.



(5.23).- Santuario de Nuestra Señora de Cortes. Iglesia. Interior. Fot. J. S. Ferrer.

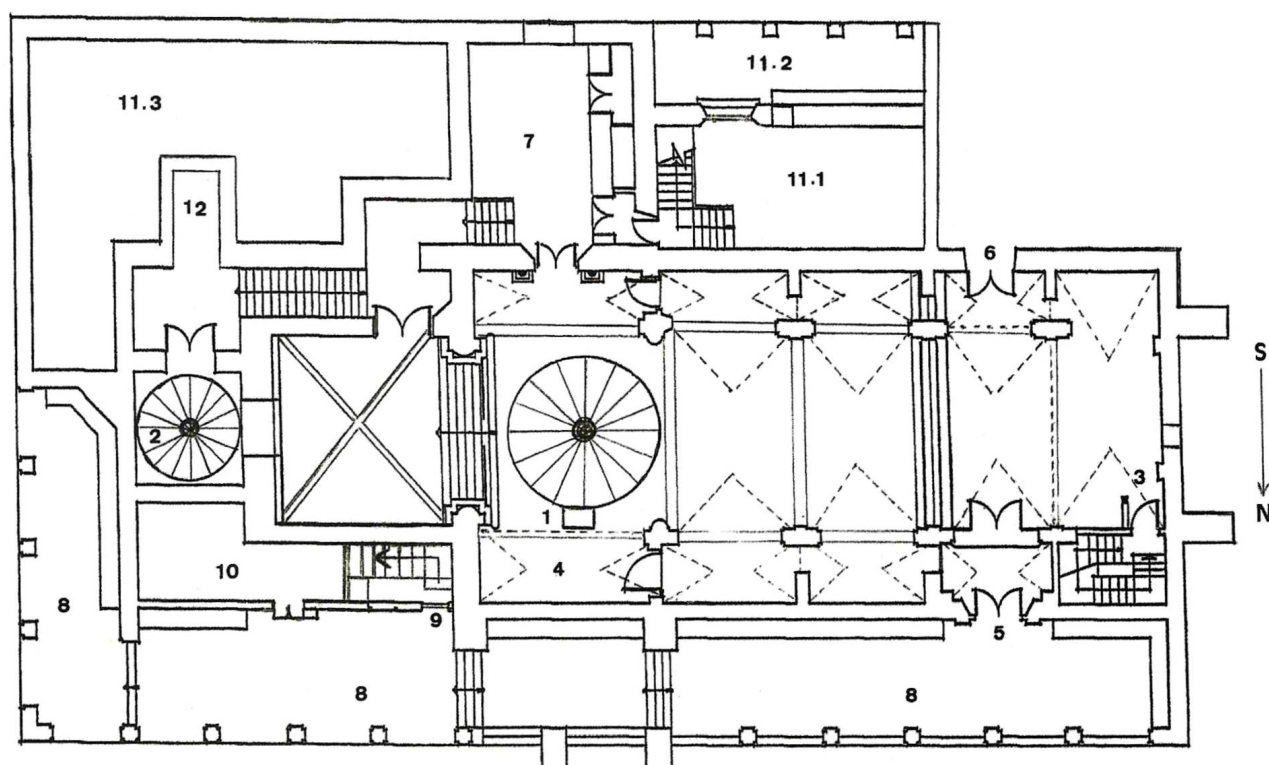
El aspecto que presenta hoy el interior de la iglesia, tanto en la distribución como la disposición de las estancias y de los elementos arquitectónicos más significativos, no debe diferir mucho del que tuviese tras la consecución de las obras del primer cuarto del siglo XVIII, aunque con posterioridad tuvo modificaciones de poca consideración y sufrió deterioros importantes, sobre todo como consecuencia del incendio mencionado. La restauración efectuada en 1985 le devolvió en gran parte la apariencia original (*ilustración 5.23*).

La planta es rectangular con nave única de cuatro tramos con pequeñas capillas laterales -que se abren a la nave a través de altas arquerías y están comunicadas unas a otras por medio de estrechos vanos-, transepto y ábside rectangular al que se abre un cuadrado camarín (*ilustración 5.24*). En el último tramo tiene coro alto y sobre la puerta principal -abierta en el penúltimo tramo y al lado del Evangelio- y sobre la que comunicaba la iglesia con el relicario -estancia hace pocos años demolida por sus precarias condiciones de seguridad- se encuentran sendas tribunas sobre estructuras de madera que presentan balaustradas de madera torneada y canecillos y ménsulas talladas en la línea del siglo XVII.

Es extraño, pero característico de este templo, el pronunciado escalonamiento que presenta. La zona más baja es la ocupada por los dos tramos finales; la siguiente la forman los dos tramos restantes y el transepto y a ella se accede subiendo tres gradas; la más alta se halla constituida por el presbiterio, al que se llega tras subir cinco gradas.

Las bóvedas de la nave son de cañón con lunetos y se hallan ornamentadas con placas de formas apiramidadas y base triangular en su superficie y florones vegetales en las claves;

el tramo central del transepto se halla cubierto con ciega cúpula semiesférica sobre pechinas; el ábside, que es más estrecho que la nave, se cubre con bóveda de aristas -ahora con superficies lisas- y a cada lado del mismo se abre una amplia puerta; la del lado de la epístola da paso a la escalera de subida al camarín, en la que desemboca la que parte de la sacristía; la del evangelio permite acceder a una escalera -obra hace pocos años- que conecta con la que, partiendo desde el pórtico de la fachada principal, lleva a la estancia del relicario.



(5.24).- Santuario de Nuestra Señora de Cortes. Planta de la iglesia con indicación de las construcciones adosadas. Elaboración G. Parreño/J. S. Ferrer.

- 1.- Lugar de la aparición de la Virgen de Cortes
- 2.- Camarín
- 3.- Coro
- 4.- Tribuna del órgano
- 5.- Puerta principal de la iglesia
- 6.- Puerta secundaria de la iglesia

- 7.- Sacristía
- 8.- Lonja; sobre ella el Relicario y una sala
- 9.- Entrada al Relicario
- 10.- Sala
- 11.- Convento:
 - 11.1.- Convento viejo
 - 11.2.- Lonja del convento viejo
 - 11.3.- Convento nuevo
- 12.- Ascensor